

APUNTES SOBRE IDEOLOGÍA E INTERPRETACIÓN HISTÓRICA. LA UNIDAD POPULAR

*Claudio Llanos Reyes
Diplomado Universidad de Barcelona
en Estudios Avanzados de
Historia de América Latina.*

RESUMEN

En el presente trabajo se establecen las principales características y bases ideológicas de las diversas interpretaciones en torno a la Unidad Popular. Estas han enfatizado principalmente los elementos superestructurales del proceso sin considerar los fenómenos sucedidos a nivel de las bases sociales. Esto ha dejado un profundo vacío en la comprensión histórica de la relación base - superestructura durante el Gobierno de la Unidad Popular.

Palabras Claves: Chile, Unidad Popular, ideología, régimen, violencia política.

ABSTRACT

The present work shows the most important characteristics and ideological bases of the different interpretations on the Unidad Popular regime. These have usually focused on the super structural elements, without considering the processes that developed within the social bases. This perspective has left a deep gap in the historical understanding of the relationship between the bases and the super structure during the Unidad Popular administration.

Key words: Chile, Unidad Popular, ideology, regime, violence and politics.

Introducción

"Toda la experiencia histórica confirma que los hombres tal vez no alcanzarán lo posible si no intentan, de vez en cuando, conseguir lo imposible".
Max Weber¹.

El presente trabajo forma parte de una revisión de las principales posiciones interpretativas que se han fijado en torno al conjunto de fenómenos que se desarrollaron en Chile entre 1970 - 1973². Esta tarea es el primer paso para poder avanzar en una nueva interpretación y en el enriquecimiento de la discusión histórico-teórica que rodea este capítulo de la historia de Chile³.

¹ Citado por Hobsbawm, En: "La revolución", en Porter y Teich edits. *La revolución en la historia*, Barcelona 1990, p. 59.

² Este trabajo forma parte de mi investigación doctoral, en torno a la Unidad Popular (1970 - 1973) bajo la tutoría del profesor Miquel Izard de la Universidad de Barcelona.

³ Es preciso señalar que Luis Moulian en "Balance historiográfico sobre los últimos treinta años de la historia de Chile", se ha centrado en la descripción de cada una de las diversas corrientes interpretativas sin entrar en un análisis de los elementos comunes de estas posiciones.

La Unidad Popular ha sido un tema muy tratado donde han predominado los trabajos tipo ensayo por sobre las investigaciones de tipo histórico.

Creemos que la abundancia de ensayos tiene directa relación con la dificultad que implica desarrollar una investigación de carácter histórico sobre uno de los periodos más controvertidos de la historia de Chile contemporáneo y que aún divide aguas en la sociedad chilena. Así mismo, y como veremos, los estudios desarrollados por sociólogos, politólogos e historiadores además de aportar diversos elementos de análisis y comprensión han establecido una serie de concepciones que hacen posible el desarrollo de discusiones teóricas en las que la investigación histórica no puede estar ausente.

La bibliografía a la que se ha recurrido en este trabajo tanto en el aspecto teórico general como con el directamente asociado a la Unidad Popular cubre un amplio periodo temporal que va desde la década de 1970 hasta los primeros años del presente siglo.

I.-Sobre las investigaciones y planteos

El carácter superestructural de las diversas corrientes interpretativas y otras características generales.

Dentro de la gran cantidad de material escrito en torno a la Unidad Popular en Chile podemos apreciar un predominio absoluto de los *ensayos* sociológicos o históricos por sobre la *investigación* historiográfica. Así mismo existen una gran variedad de escritos hechos por diversos actores del periodo en donde se exponen opiniones, vivencias y conclusiones. Por otra parte la gran mayoría de los trabajos han incluido al periodo de la UP dentro de estudios que comprenden investigaciones de procesos más extendidos temporalmente.

Al mismo tiempo cada trabajo realizado nos brinda y entrega en herencia una serie de datos y testimonios que ocupan un lugar importante en la tarea de analizar el pasado e intentar establecer nuevas interpretaciones.

Los trabajos desarrollados por sociólogos o historiadores han girado principalmente en torno al estudio de los *elementos superestructurales* (ideas políticas, sociales, instituciones, etc) de la Unidad Popular y el Gobierno de Allende. De esta manera se han dejado fuera del análisis los factores y procesos que se desarrollaron desde la *base social* (dinámica dentro de las relaciones de propiedad, correlación de fuerzas, etc) en su relación con la superestructura. La integración de ambos factores es uno de los objetivos de este trabajo.

Por otra parte se han hecho presentes elementos posestructuralistas en el análisis histórico, que intentan establecer como causa de la dinámica sucedida durante la UP y el golpe de Estado, los elementos *discursivos* desarrollados. Reconocemos el aporte teórico que las nuevas interpretaciones implican en el sentido de enriquecer el análisis y profundizar en la búsqueda de respuestas. Así el estudio del ideario discursivo nos parece altamente valioso; pero vemos en él sólo un reflejo parcial de la realidad histórica y material. Consideramos que cuando esta tendencia interpretativa es exagerada, se elude el análisis de fondo directamente vinculado con las condiciones de desarrollo *material* de la sociedad. Planteamos que las corrientes interpretativas que enfatizan estos elementos actúan como la expresión de una falsa

consciencia, lo que implica "el oscurecimiento de la práctica de la primacía social y la reificación de las ideas y las categorías como las fuerzas dominantes de la historia"⁴.

Bajo este contexto se han constituido una serie de explicaciones que buscan justificar la realidad actual. De esta manera encontramos una **historia oficial (en adelante HO)** tanto en los sectores que conformaron la Unidad Popular, como aquellos que se opusieron a ésta apoyando el Golpe de Estado. Como señala Josep Fontana: "Toda visión de la historia constituye una genealogía del presente. Selecciona y ordena los hechos del pasado de forma que conduzcan en su secuencia hasta dar cuenta de la configuración del presente, casi siempre con el fin consciente o no, de justificarle"⁵. La interpretación histórica como expresión de un proyecto político social implica que cada una de las diferentes interpretaciones esté vinculada a una serie de intereses de tipo político general de "clase", donde se integran la historia, la economía política y la sociología.

En términos generales estas investigaciones e interpretaciones han avanzado bastante en el estudio de las características políticas de la UP, sin escapar a las controversias y posiciones políticas de "izquierdas" y "derechas", que (consciente o inconscientemente) cada investigador posee. En este sentido podemos decir que existe un consenso con respecto a la naturaleza multclasista de la UP, con lo que se ha logrado dejar de ver a la UP como una fuerza homogénea y libre de crisis internas⁶. Sin embargo se nos presenta generalmente un eje histórico determinado por la confrontación entre el proyecto político desarrollado por la UP (y el conjunto de transformaciones socio-económicas que esto implicaba) y los sectores que se oponían a él. De esta manera la UP, Allende y la oposición se convierten en primeros actores de la trama histórica y su desenlace, donde *las masas* tenían un carácter inconsciente, espontáneo e incluso sumiso. En ese aspecto podemos decir que la HO ha sido construida en base al olvido o mistificación de las bases sociales dentro del periodo estudiado.

Las investigaciones o posiciones que se han desarrollado por la historiografía más progresista vinculada a la "izquierda", han de ser las que ocupen mayor atención, pero no única, de nuestra parte. Esto se basa en que por un lado creemos que son las que han hecho mejores aportes en la investigación de este periodo; por otra parte sus planteos tienen importante incidencia en las conclusiones que los sectores subordinados pueden sacar de la experiencia histórica, pues en el Chile del siglo XXI "Las desigualdades sociales mantienen su intesindad"⁷ Nuestra postura se basa en que vemos en la historia no sólo una herramienta interpretativa y comprensiva del pasado sino que por sobre todo defendemos que la investigación debe estar al servicio de la transformación de la sociedad. Tarea planteada hace tantos años por un barbudo en su onceava tesis. Finalmente creemos que si bien el intento de

⁴ Palmer, D. Bryan "La teoría crítica, el materialismo histórico y el supuesto fin del marxismo: retorno a la miseria de la filosofía", en *Historia Social*, n° 18, 1994, p.127.

⁵ Fontana, J. *Historia. Análisis del pasado y proyecto social*. Crítica. Barcelona 1982 p. 9.

⁶ Ver los trabajos de Moulian, T. *La Unidad Popular y el conflicto político en Chile* Santiago 1995; de Riz, L. *Sociedad y Política en Chile (de Portales a Pinochet)* México 1979; Alexander, R. *The tragedy of Chile*. Greenwood Press. London 1978 ; Stallings, B. *Class conflict an economic development in Chile 1958 - 1973* California 1978. Por otra parte debemos señalar que en *Chile anatomía de un mito* del sociólogo Tomás Moulian se levanta una exagerada simplificación de la naturaleza de la UP y sus tensiones internas.

⁷ Rojas, F. "Chile 2001 - 2002. Impactos y desafíos de las crisis internacionales". FLACSO-Chile.2002., p. 5. Vera además: Muñoz. O. "La economía chilena puesta a prueba". En: Idem. pp. 175 - 180.

aproximarnos a los procesos históricos debe ser objetivo, esto no significa caer en el objetivismo, ni en la imparcialidad, ni menos aún en el relativismo, compartiendo en este sentido el planteo de Vitale al señalar que:

“...sólo existe un proceso de aproximación al pasado, que se va enriqueciendo a medida que avanza la teoría y metodología y que las nuevas fuentes y explicaciones son contrastadas con la vida real de las sociedades. Aproximaciones a la verdad no significa relativismo filosófico, para el cual lo verdadero y lo falso son siempre subjetivos (...). Cada aproximación a la verdad tiene carácter de transitoriedad porque dialécticamente niega la afirmación precedente, aunque conteniéndola y superándola. Este caminar no tiene fin, pues no hay ninguna verdad absoluta a la cual llegar, lo que estrecharía el espacio abierto a la permanente creatividad intelectual.

En fin, ser objetivo, sin caer en el objetivismo no significa ser imparcial, sino tratar de analizar científicamente los hechos del pasado con una teoría para investigar la realidad. Una teoría sin estudio de los hechos no tiene bases sólidas, pero una investigación sin teoría es una acumulación de datos, que puede servir a cualquier postulación relativista”⁸.

Es por todo esto que **junto con admitir los aportes que nos brinda cada corriente historiográfica** se hace necesario que, tal como lo señalara Fontana: “Tal vez convenga volver a la sana y olvidada práctica de llamar tontos a los tontos y tramposos a los tramposos.”

II.- Interpretaciones y trabajos.

Avances y retrocesos

La **historiografía desarrollada desde los sectores afines al golpe**, es decir representantes del proyecto político de la burguesía, iniciaron tempranamente la justificación y explicación en torno a la situación que se comenzó a vivir a partir del 11 de septiembre de 1973. Esta tarea fue iniciada por Emilio Filipi y Hernán Millas con su *Anatomía de un fracaso (La experiencia socialista chilena)*, que publicado en noviembre de 1973, denunciaba el clima de violencia y los crímenes que planeaba cometer la izquierda (“Plan Z”)⁹. Por otra parte apuntaba que la mayoría de los detenidos durante el Golpe fueron dejados en libertad, sobre el destino del resto, guardaba cómplice silencio. Historiadores como Gonzalo Vial Correa y Ricardo Krebs, continuadores en términos generales de esta interpretación, han defendido al Golpe de Estado, ya que para ellos, y el sector que representan, éste fue la solución a una situación de caos y violencia bajo la responsabilidad de la UP. Esta postura se vincula directamente con la continuación de la escuela conservadora en la historiografía Chilena representada especialmente por Eyzaguirre, es decir por estudiosos que desprecian los cambios sociales e incluso toman partido en la defensa

⁸ Vitale, L. “Algunos criterios teórico-metodológicos”, en Vitale, L. et al. *Para Recuperar la memoria histórica: Frei, Allende y Pinochet*. Edit. Chileamérica - Cesoc, Santiago-Chile 1999. (Obra presentada al Senado de Chile, por los autores como proyecto de historia de Chile). pp.306-307.

⁹ A nivel internacional se le sumó Robert Moss, catedrático del Royal College of Defense Studies, con *El experimento marxista chileno*, publicado en Londres durante 1973 y en Chile en 1974.

del orden burgués. Tal fue el caso de Vial Correa que desde la revista "Que Pasa", durante el Gobierno de Allende, se transformó en un destacado defensor de los intereses de los sectores privilegiados que contemplaban cómo su "cielo" podía ser, en cualquier momento, asaltado por los "rotos" (la plebe). Al mismo tiempo, este "estudioso" reconoció, hace algunos años, haber escrito, después del Golpe de Estado, el "Libro Blanco" el cual que estuvo destinado a justificar el golpe militar señalando que la Izquierda preparaba un plan contra el alto mando militar ("Plan Zeta"). Este documento, falso, ha sido una más de las justificaciones del Golpe y del baño de sangre que le siguió. Por cierto que este tipo de historiografía posee un gran valor pues, sin proponérselo, nos revela y entrega bastante información en torno a los peligros y amenazas que los sectores privilegiados sentían durante la Unidad Popular. Esta interpretación por otra parte tiende a ocultar u omitir el rol de la intervención de los Estados Unidos en el Golpe de Estado.

Luis Moulian ha apuntado la existencia de un grupo de historiadores representante de los sectores medios "mesohistoria". Según Moulian la característica de esta corriente compuesta por historiadores como Sergio Villalobos, Cristian Gazmuri, Rafael Sagredo, etc. está ligada a una descripción que busca pasar por sobre de las contradicciones de clase. Pero más allá de cualquiera de estas características consideramos que el análisis de estos historiadores está ligado principalmente a nociones de orden y estabilidad que **tienden** a justificar el golpe de estado. A esto se suma que dentro de sus trabajos los actores centrales del proceso histórico continúan siendo los elementos superestructurales,¹⁰

Dentro de la corriente de *izquierda*, en nuestra opinión, se han desarrollado mayores y mejores aportes a las investigaciones de la historia reciente de Chile y representada principalmente por Vitale, Moulian, Salazar, etc., Mas tiende a dar poca importancia a los procesos desarrollados desde las bases o los interpreta como procesos predominantemente espontáneos¹¹.

Un caso particular y que nos sirve de ejemplo de la visión de "izquierda" es la obra de Joan Garcés¹², donde hace un análisis de la política de la UP, su estrategia y táctica, sus errores, etc. Este trabajo entrega abundante información que nos permite tener una visión más completa de las posiciones políticas dentro de la UP y de las distintas maniobras que ésta desarrolló dentro de sus años como gobierno. Junto con esto expone las bases políticas de la vía chilena al socialismo. Mas encontramos una serie de planteos que ponen énfasis en la intervención norteamericana como causa primera de la caída del Gobierno de Allende. Con esto se desvinculan totalmente las raíces que dentro de la estrategia de la propia UP explican el trágico fin de la experiencia chilena al socialismo. Consideramos además que institucionaliza en demasía el análisis, sacando de escena a los organismos de trabajadores y populares.

La perspectiva necesaria para aproximarnos a las dinámicas que se dan en la esfera del poder y los actores formales que intervienen en éste, ha sido desarrollada -entre otros- en los estudios sociológicos llevados adelante por **Moulian y Garreton** durante la década de 1970, los años posteriores al golpe de Estado. En su trabajo *Análisis Coyuntural y proceso político. Las fases del conflicto en Chile 1970 -*

¹⁰ Se debe reconocer que los trabajos de estos estudiosos entregan abundantes datos y son el reflejo de un metódico trabajo documental.

¹¹ Trabajos pioneros que tienden a romper con este marco son los de José del Pozo, *Rebeldes, reformistas y revolucionarios. Una historia oral de la izquierda chilena en la época de la Unidad Popular*, y la obra de Miguel Silva, *Los cordones industriales y el socialismo desde abajo*.

¹² Garcés, J. *Allende y la experiencia chilena*. Santiago, Chile 1990.

1973¹³, los autores reconocen las limitaciones del análisis superestructural debido a que: "Ello hace, por un lado, descuidar las interrelaciones entre crisis económicas y política. Por otro lado se tiende a subestimar el rol de los actores sociales no específicamente políticos y el análisis de clases propiamente tal¹⁴". El trabajo de Moulian y Garretón, donde se exponen de manera organizada y clara las diferentes coyunturas por las que en su opinión pasó la UP, nos brinda una aproximación a las diversas acciones y planteos de los actores políticos del periodo que estudian. Además nos entregan una observación bastante organizada de los sucesos, y las reflexiones concernientes al sobrepasamiento de la institucionalidad tanto de los sectores populares como desde la derecha. Mas consideramos que en su intento de someter todo a una comprensión formal de los procesos dejan de lado las contradicciones en la política de la UP, y cómo éstas dinamizaban tanto procesos de organización autónomos de los sectores de la clase obrera y los sectores populares como la *tendencia* a la transformación de la UP en un obstáculo para las nuevas fuerzas sociales (de los sectores populares que apoyan a la UP) que ésta había despertado. Esta observación formal implica la no profundización del impacto y funcionalidad de la ley de control de armas, del contexto donde nacen y se expanden los cordones industriales, los virajes de la UP después del paro de octubre, etc. En esta obra se pone énfasis en las tensiones superestructurales (Gobierno/Partidos) y se dejan en un segundo plano los elementos de la tensión Gobierno/Partidos/Bases y sólo considerándola en términos funcionales a la dinámica librada en la superestructura. De esta manera dan una mirada muy *desde las alturas* a las organizaciones de base de los trabajadores y sectores explotados, como los "cordones industriales", los "comandos comunales" etc.

Así mismo el trabajo de claro enfoque sociológico caracteriza, ciertos procesos de movilización y organización popular, como espontáneos, lo que en nuestra opinión implica desvincularlo de un contexto general de desarrollo histórico de las formas de organización de los sectores populares y explotados.

Ultimamente **Tomas Moulian**, en su interesante obra *Chile actual anatomía de un mito*, establece algunos *novismos* conceptuales sobre la Unidad Popular y el Golpe de Estado que encontramos erróneos, confusionistas y ahistóricos¹⁵. En su trabajo además de no considerar a los sectores populares durante la U.P. y su relación con el proceso sucedido entre 1970-1973 (Comandos comunales, cordones industriales, etc), cae en un análisis demasiado parcial de la U.P. mostrándola como una fuerza idealista, retórica, etc., desligándola por tanto de los elementos materiales e ideológicos que explican su praxis política y de gobierno. También se aproxima a las posiciones del posestructuralismo al intentar reducir todo el proceso a un fenómeno discursivo y dependiente de voluntades institucionales. En virtud de esto nos parece erróneo integrar a Moulian a una categoría tan *sui generis* como la de "Historiador con sensibilidad marxista"¹⁶, primero porque la categoría en sí nos parece absurda - es poco precisa - y segundo, pues Moulian, con sus últimas interpretaciones, está más cerca del posestructuralismo que del marxismo.

¹³ Garretón, M. y Moulian, T. *Análisis coyuntural y proceso político. Las fases del conflicto en Chile. 1970- 1973*. Editorial Universitaria Centroamericana. 1978.

¹⁴ Op.cit.pp. 11-12.

¹⁵ Ver: Moulian, T. *Chile actual anatomía de un mito*. Edit LOM, Santiago, Chile, 1997. pp. 151-170.

¹⁶ Ver: Moulian, L. "Balance historiográfico sobre los últimos 30 años de la historia de Chile". En Vitale, L. et al., *op. cit.*

Gabriel Salazar, *Violencia política en las grandes alamedas*¹⁷ junto con entregarnos una serie de elementos que evidencian el grado de movilización social y conflicto existente en Chile, bajo lo que él denomina *reventones historicistas*, tiende a exagerar el espontaneísmo de los movimientos populares, dejando desprovista de experiencia histórica a los sectores explotados y mayoritarios. Salazar enfatiza en su análisis las categorías de ciudadanía eludiendo o dejando poco claro el carácter de clase o estrato social del movimiento popular entre la década de 1940 y 1973. En este sentido creemos que su concepción de “ciudadano histórico” y “clase política civil” es poco clara y ambigua y podría incluirse en lo que Fontana ha criticado duramente dentro de la Historia Social, es decir la tendencia a desarrollar una conceptualización que busca ser neutral, pretendiendo darle al estudio histórico un carácter apolítico.

Un trabajo reciente, de mucho interés y excelentemente documentado es *Las ardientes cenizas del olvido: Vía chilena de reconciliación política 1932-1994*¹⁸, de Brian Loveman y Elizabeth Lira. En sus páginas se nos presentan la serie de hechos que durante cada gobierno se relacionaron con la reconciliación como mecanismo político de superación de enfrentamientos político-sociales. En este marco la UP es presentada como una ruptura con las tradiciones de los acuerdos de *salón*, que caracterizarían la vida política chilena. Esta interpretación nos permite aproximarnos a las dinámicas sucedidas dentro de las esferas netamente institucionales, por lo cual en el desarrollo de los acontecimientos tienen, para los autores, vital importancia las voluntades políticas por sobre las condiciones y contexto histórico y social donde se intentó desarrollar el proyecto de la UP. Esta investigación nos brinda abundante información en torno a las luchas políticas y su expresión a nivel de la discusión parlamentaria. El trabajo de Loveman y Lira, centrado en los conflictos institucionales, es una historia que, sin profundizar en el análisis de procesos, nos describe y narra la serie de acontecimientos sucedidos durante distintos periodos de la historia de Chile, los cuales están ligados a los mecanismos de regulación y agudización de las disputas político sociales, mediante la fórmula de los indultos; las amnistías; acusaciones constitucionales; etc. Por otra parte encontramos comparaciones en torno a las interpretaciones que tanto desde sectores afines a la dictadura como contrarios a ella se han hecho en la perspectiva de constituirse como versiones oficiales de la historia. Esta perspectiva centrada en la “reconciliación”, implica someter los procesos históricos al juego de las voluntades y enroques políticos, en este sentido todo rompimiento de estos mecanismos se revela como un error o falla en los mecanismos institucionales. De esta manera el desarrollo histórico social deja de ser el resultado de procesos donde actúan un *conjunto* de fuerzas sociales.

Un punto importante de destacar de este trabajo es que en su perspectiva histórico general nos muestra que una serie de acontecimientos que han sido exagerados por la interpretación afín al golpe y a la dictadura, no poseen carácter extraordinario. En este sentido el porcentaje con que triunfó Allende en las elecciones presidenciales, las acusaciones ministeriales, o los indultos presidenciales, se presentan como factores nada extraordinarios dentro del marco de los gobiernos anteriores al de la Unidad Popular¹⁹.

¹⁷ Ver: Salazar, G. *Violencia política en las grandes alamedas*. SUR. Santiago, Chile 1990.

¹⁸ Loveman, B. y Lira, E. *Las ardientes cenizas del olvido: Vía chilena de reconciliación política 1932-1994*. Santiago. 2000.

¹⁹ Se expone que el gobierno de Alessandri en las elecciones de 1958, fue elegido con un porcentaje mucho menor (cerca del 32 %) que el obtenido por Allende en 1970 (un 36%).

Menester es referirnos a uno de los últimos trabajos de Luis Vitale²⁰, el cual se puede caracterizar por hacer una revisión somera de las potencialidades de los organismos de base nacidos durante la UP. Para Vitale entre el 4 de septiembre de 1970 y el 4 de noviembre de ese mismo año (triumfo electoral y toma de posesión de Allende) se abrió un importante proceso histórico, posición que compartimos. Pero luego pasa a describir los diversos enroques políticos planteados para las fuerzas políticas, en este periodo, sin profundizar en los elementos que hacían válidos o no, una u otra posibilidad.

Vitale llega a interesantes conclusiones con respecto al rol jugado por el "Estatuto de Garantías Constitucionales" en relación con la "autonomía de las Fuerzas Armadas" como antecedente del golpe del 11 de septiembre. Así mismo señala el rol jugado por la Democracia Cristiana, y algunos de sus máximos dirigentes, dentro del proceso que llevó la golpe de Estado.

Compartimos su planteo en torno a que las limitaciones de la "vía chilena" estaban vinculadas a las tesis de la revolución por etapas defendidas principalmente por el Partido Comunista Chileno. Pero estas conclusiones son válidas sólo en el plano del pensamiento formal, pues somete el desarrollo de la lucha de clases y el rol de las distintas instituciones del Estado burgués al *corralito* de las fórmulas legales, sin ver en las Instituciones del Estado - especialmente en las Fuerzas Armadas - su naturaleza política como defensoras del orden establecido y la clase social que esta en la cima de este orden.

Vitale postula en su trabajo que el proceso vivido en Chile fue pre-revolucionario, caracterización que no compartimos pues a nuestro entender en Chile no sólo existían las condiciones objetivas para la transformación social sino que además éstas dinamizaban una "situación revolucionaria" que cumplía, con los elementos básicos planteados por la experiencia histórica de las revoluciones, el análisis de los teóricos marxistas, especialmente Lenin, Trotsky, y defendidos entre otros, en el marco historiográfico, por Hobsbawm²¹. La caracterización de situación revolucionaria implica reconocer que en Chile durante el gobierno de Allende y en el marco de incapacidad de las fórmulas capitalistas para superar la crisis de la estructura económica chilena, se desarrolló una crisis política de las clases dirigentes junto con la agudización del descontento de las clases explotadas y el incremento de la actividad de las masas. Lenin lo reduciría con claridad a "*Cuando los de arriba no pueden y los de abajo no quieren*".

Por otra parte Vitale, creemos, víctima de una grave pérdida de memoria histórica o defendiendo un proyecto social ajeno a su pasado, afirma que dentro de la década del 60, y por absoluta responsabilidad del Departamento de Estado Norteamericano, "las Fuerzas Armadas Latinoamericanas que, de garantes de la Seguridad Exterior y defensoras de la integridad territorial de cada nación, se transformaron en Garantía de la Seguridad Interior, además de su histórico papel de defensoras de las fronteras limítrofes"²². Después de esta victimización de las Fuerzas Armadas Latinoamericanas, incluidas las chilenas, víctimas inocentes del perverso "Tío Sam", Vitale borra de un plumazo los lamentables episodios cometidos por las Instituciones armadas y las fuerzas de orden del Estado de Chile, contra

²⁰ Vitale, L. "El Gobierno de Salvador Allende". En *Para recuperar la memoria histórica...* pp 174 - 233.

²¹ Hobsbawm, E. "La Revolución", en *La revolución en la historia*. Crítica - Barcelona 1990.

²² Vitale, L. "Gobierno de Pinochet y de las Fuerzas Armadas como Institución". En Op. Cit. p. 239.

trabajadores, campesinos y las grandes mayorías. Entiéndase: avance en la Araucanía a mediados del siglo XIX; Valparaíso 1903; Santiago 1905; Santa María de Iquique 1907; Punta Arenas 1920; Santiago 1957; Población José María Caro 1962; "El Salvador" 1966; Puerto Montt 1969; etc. Necesario es que Luis Vitales lea la *Interpretación marxista de la Historia de Chile*, escrita, en otro momento, por su propia mano.

En otro tipo de trabajos la excesiva formalidad de la lógica de análisis implica que el proceso que se desarrolló en Chile entre 1970 y 1973 se desarrolló en una dinámica ideológica "irracional", donde el sistema democrático no fue afectado. De esta manera la UP y el golpe de Estado son presentados como una "crisis de gobierno y no del sistema"²³. En nuestra opinión esta perspectiva deja fuera gran parte de los elementos que desde los sectores populares pusieron en jaque al sistema político chileno y los intereses de las clases dominantes.

El bien documentado trabajo de **Liliana de Riz**²⁴, hace una interesante aproximación a las diversas perspectivas con que los distintos sectores de la clase obrera entendían el socialismo y por otra parte nos entrega una rica información sobre diversas organizaciones de base que surgen desde los sectores pro UP o simpatizantes de proyecto de transformación social, pero no profundiza en las contradicciones bases / direcciones políticas. Consideramos muy importante su reflexión en torno a la ocupación (previa al golpe de Estado) de los espacios, por parte de los militares, proceso que estaría vinculado a la aplicación de la Ley de Control de Armas. Por otra parte en su trabajo, que posee un carácter general, de Riz plantea una perspectiva en donde las direcciones políticas de la UP habrían cometido "errores políticos" de lo que resultó el fracaso de la UP, lo que implica dejar fuera del proceso el carácter programático de la política de las direcciones políticas que integraban la UP y por ende reduce el desarrollo del proceso a un problema táctico²⁵. Las políticas y planteos de la UP y los partidos que la componían, en nuestra opinión, están vinculados a intereses específicos, y éstos, a su estrategia frente al Estado. Así mismo la autora representa una línea general de pensamiento en torno a la unidad de la Fuerzas Armadas, sin integrar en su estudio ni la serie de tensiones que se generaron en ellas ni cómo el Gobierno de Allende y la UP, en general, hicieron caso omiso a las denuncias hechas por militares sobre la persecución política llevada adelante por los futuros golpistas dentro del ejército.²⁶

²³ Ver Moulian, T. "Tensiones y crisis política. Análisis de la década del sesenta", en *Estudios sobre sistemas de partidos en Chile*. Flacso 1985. pp. 104 - 105.

²⁴ Riz de, L. *Sociedad y política en Chile*. UNAM. 1979.

²⁵ La misma idea encontramos en el trabajo de Carlos Altamirano, *Dialéctica de una derrota*. México 1978.

²⁶ Como pruebas de la persecución dentro de las FFAA podemos mencionar las siguientes fuentes: La revista **Punto Final** del 11 de septiembre de 1973, que denunciaba la persecución al personal de la FFAA, al mismo tiempo reproducía el comunicado del "Cordón Industrial el Salto" en apoyo a los trabajadores de la Armada. Por otra parte **Arroyo, G.** en *Golpe de Estado en Chile*. Salamanca 1974, p. 57, señala, como evidencias de la tendencia a fragmentación de las FFAA: "La rebelión en la escuela de sub-oficiales, el suicidio o eliminación del Coronel Cantuarias, comandante de un regimiento de Sn. Felipe, los juicios de alta traición contra los oficiales que colaboraron con Allende, la desertión de un cierto número de oficiales, sub-oficiales, tropas (...) el número de militares muertos en combate o eliminados por sus jefes superaría los 1000; a esta cifra habría que sumar 1.500 soldados desertores y unos 1000 policías muertos o desaparecidos". Por otro lado la carta enviada a Allende, el 5 de septiembre de 1973, por la **Coordinadora Provincial de Cordones Industriales**; Comando provincial de abastecimiento directo y el Frente Unico de Trabajadores en conflicto manifestaba en uno de sus puntos: "Frente a la inhumana represión a los marineros de Valparaíso y Talcahuano, exigimos la inmediata libertad de estos hermanos de clase heroicos...". Así mismo **Pinochet**, en una declaración a Radio Agricultura el 3 de septiembre de 1974, manifestaba que: "Habría bastando un departamento, una sola unidad que no hubiera

Muchos trabajos han tendido a deformar la naturaleza política de la UP, es así como en la obra de **Robert Alexander**²⁷, que se inscribe dentro de una interpretación conservadora, se plantea que la *tragedia de Chile* ha sido producto del dominio político que desarrolló la izquierda sobre la sociedad y de un espontaneísmo y falta de perspectivas en el movimiento obrero y popular. En su trabajo, aunque reconoce la heterogeneidad política de la UP, en general encontramos la absoluta mistificación de las fuerzas políticas de la Izquierda Chilena, especialmente en relación a las estrategias políticas, pues el autor, para avalar su planteo confunde elementos de propaganda y agitación política con las tesis programáticas de los partidos.

En el trabajo de Alexander podemos ver que, según él, la acción y organización de los diversos sectores obreros, campesinos o populares, eran el resultado de la intervención de elementos políticos *externos* dentro de estos sectores. En nuestra opinión reduce al papel de *ganado* a los sectores del movimiento popular y por otro lado omite la relación y las vinculaciones entre las organizaciones políticas y los sectores populares. En este sentido expone que:

“La inestabilidad en las zonas rurales durante el régimen de Allende también aumento por la serie de ocupaciones ilegales de tierra (popularmente llamadas *tomas*) generalmente bajo la dirección del MIR y su sección rural, el Movimiento de Campesinos Revolucionarios (MCR), y frecuentemente apoyados por elementos del ala izquierda de la Unidad Popular...”²⁸

Esta perspectiva se repite abundantemente en diversos estudios como por ejemplo en el capítulo dedicado a la UP, en la *Historia de Chile* escrita por Simon Collier y William F. Sater²⁹.

Por otro lado Alexander postula que :

“Mucho más difícil es el hecho de que los líderes de la UP y el MIR no tenían completo control sobre los eventos desde la inauguración de la presidencia de Salvador Allende en noviembre de 1970. La mayoría de los movimientos se desarrollaron espontáneamente entre los trabajadores textiles, alrededor de Santiago, y que no siguieron el liderazgo de algún grupo político. Esos movimientos no eran bastante coordinados y sus últimos objetivos eran muy confusos...”³⁰

cumplido las órdenes que emanaban desde Santiago, para que de inmediato este país hubiese [entrado] en una guerra civil [...]. Muchas veces pensamos que íbamos a tener alguna situación muy desagradable.” (recopilado por Garcés, J. Op.cit. p. 172).

²⁷ Alexander, R. *The tragedy of Chile*. Greenwood Press. London 1978.

²⁸ Op.cit. p. 167. “Instability in rural areas during the Allende regime was also fostered by its series of illegal seizures of land (popularly called *tomas*), generally under the leadership of the MIR and its rural affiliate, the Movimiento de Campesinos Revolucionarios (MCR), and not infrequently supported by left-wing elements in the Unidad Popular”.

²⁹ Collier, Simon; Sater, William. *Historia de Chile 1808-1994*, Cambridge University Press 1998.

³⁰ Alexander, R. Op. cit. p. 132. “Much more difficult is the fact that the political leaders of the UP, and even of the UP and the MIR together, did not completely control the events set in motion by the presidential inauguration of Salvador Allende in November 1970. More or less spontaneous movements developed, particularly among the industrial workers in and around Santiago, which did not necessarily follow the leadership of any political group. These movements were not closely coordinated, and their ultimate objectives were very confused, (...)”

Esto nos muestra que según él, el movimiento obrero estaba absolutamente desprovisto de perspectivas y cohesión.

En este mismo marco y volviendo al trabajo de Liliana de Riz vemos la presentación de un proceso donde la sociedad quedó a "la deriva"³¹. Con esto se presenta a los sectores subordinados (clase obrera, sectores campesinos, y pobladores) como una fuerza carente de un proyecto de sociedad alternativo al sistema capitalista y dependiente totalmente de las organizaciones políticas tradicionales y formales. Esta interpretación se eleva como una justificación de las formas de dominación establecidas por el sistema capitalista debido a que para Riz crisis del Estado implica una situación de naufragio histórico. Por lo tanto nos presenta una sociología del *equilibrio social* que inconscientemente justifica el Golpe de Estado.

Como podemos ver una de las tesis que se filtra, en general, de la mayoría de los trabajos es la que considera a las organizaciones de base como fenómenos espontáneos que carecen de sentido político y por ende ausentes de un proyecto. Consideramos que esta postura reproduce una mentalidad paternalista e intelectualizante de la movilización política, reservando esta última a las expresiones formales y tradicionales de organización. Un buen ejemplo nos lo entrega Allan Angel, quien al referirse a los organismos de base (cordones industriales, comandos comunales, etc) lo hace reduciéndolos a meras organizaciones defensivas y descoordinadas³².

Por otro lado los estudios más refrescantes a señalar son los de José del Pozo, *Rebeldes Reformistas y Revolucionarios* y de Miguel Silva *Los cordones industriales y el socialismo desde abajo*. El trabajo del profesor del Pozo nos brinda una aproximación desde la historia oral, forma de estudio que ha sido poco desarrollada en Chile en torno al Gobierno de la UP. La gran cantidad de elementos que nos brinda en torno a las características vivencias de militantes y simpatizantes de la izquierda durante el Gobierno de Allende, así como sus memorias, son importantes de considerar a la hora de estudiar este periodo y analizarlo. Sin embargo, una de las mayores falencias del trabajo de del Pozo es para nosotros su falta de análisis del proceso, ya que se centra principalmente en la descripción y entrega de elementos. Por otro lado el trabajo de Silva junto con recopilar gran cantidad de información, hace una importante valoración del rol jugado por los "cordones industriales", mas en sus páginas encontramos insuficiente análisis del proceso, además de elementos teóricos que consideramos erróneos³³.

Conclusión

Como podemos ver la serie de interpretaciones históricas o de otras disciplinas sociales en torno a la Unidad Popular han descuidado en mayor o menor medida el estudio del conjunto de procesos sucedidos a nivel de las bases sociales y de su relación con la superestructura durante el periodo 1970 - 1973. Estas interpretaciones no han escapado a ser reflejo de una genealogía del presente que busca justificar conscientemente o no, en el pasado, la realidad actual. Entendido así

³¹ de Riz, L. Op. cit. p. 176.

³² Ver Angel, A. "Chile since 1958". En: *Chile since independence*. London 1993, pp. 172 - 173.

³³ Especialmente los aportes en relación a la relación "Cordones industriales" - Partido revolucionario. Ver : Silva, M. *Los cordones industriales y el socialismo desde abajo*. Santiago 1998. pp. 566 ss.

la invisibilidad de las bases sociales (especialmente del sector subordinado) implica reducir la importancia de su rol histórico.

Esta situación implica que la investigación histórica debe de iniciar un estudio de los procesos ocurridos en estos sectores a fin de lograr aproximarnos a una visión más global del contexto histórico - social de la Unidad Popular. Requisito necesario para avanzar en este sentido es la integración de las fuentes validadas por la tradición (datos estadísticos, recopilaciones documentales, etc)³⁴.

Bibliografía

- Alexander, R. *The tragedy of Chile*. Greenwood Press. London 1978.
- Altamirano, C. *Dialéctica de una derrota*. México 1978.
- Alva, V. *Historia del Estalinismo 1923-1953*. Barcelona 1981.
- Angel, A. "Chile since 1958". En Bethell, L. Ed. *Chile since independence*. London 1993, pp. 129 – 202.
- Arroyo, G. *Golpe de Estado en Chile*. Salamanca, 1974.
- Barrera, M. *Chile 1970-1972 La conflictiva experiencia de los cambios estructurales*. Caracas 1973.
- Broué, P y Témime, E. "La Revolución y la guerra de España". Mexico, 1971.
- Bethell, L. *Historia de América latina* T. VIII-X y XI. Cambridge University Press 1997.
- Brendler, G.;Kossok, M., Kübler, J., Küttler, W., Soboul, A., Zeuske, M. *Las revoluciones burguesas. Problemas teóricos*. Crítica- Barcelona 1983.
- Carmagnani, M. *América Latina de 1880 a nuestros días*. oikos-tau, Barcelona 1975.
- Carmagnani, M. *Historia de Iberoamérica*. T III. Edit. Cátedra 1992.
- Cardoso, C. y Brignoli, P. *Los métodos de la historia*. Crítica Barcelona 1999.
- Collier, Simon; Sater, William. *Historia de Chile 1808-1994*, Cambridge University Press 1998.
- Dieter, B.; Boris, E.; Ehrhardt, W. *Chile auf dem Weg zum Sozialismus*. Colonia 1971
- Fernández, A. *Historia Universal – Edad Contemporánea*, edit. Vicens Vives, Barcelona 2000.
- Fontana, J. *Historia. Análisis del pasado y proyecto social*. Crítica. Barcelona 1982.
- La historia de los hombres* Barcelona 2001.
- Garcés, J. *Allende y la experiencia chilena*. Santiago, Chile 1990.
- Halperin D. *Historia contemporánea de América*. Alianza 1997.
- Hobsbawm, E. *Sobre la Historia*. edit. Crítica 1998.
- Kuusinen, O. *Qué es materialismo histórico*. Quimantú-Santiago 1972.
- M.I.R. *Widerstand in Chile. Anrufe, interviewws un dokumente* Berlin 1974.
- Loveman, B. y Lira, E. *Las ardientes cenizas del olvido: Vía chilena de reconciliación política 1932-1994*. Santiago. 2000.
- Loveman, B. *Chile the legacy of hispanic capitalism* Oxford University Press 1979.
- Moss, R. *El experimento marxista chileno*. Edit. Gabriela Mistral. Chile 1974.
- Moulian, L. "Balance Historiográfico sobre los últimos 30 años de la historia de Chile". En: Vitale, L. et.al. *Para recupera la memoria histórica: Frei, Allende y Pinochet*. Santiago, 1999.

³⁴ Un buen ejemplo de este tipo de estudios nos lo muestran Pierre Broué y Émile Témime. "La Revolución y la guerra de España". Mexico, 1971.

- Moulian, T. "Tensiones y crisis política" en *Estudios sobre sistemas de partidos en Chile*. FLACSO. 1985.
- Moulian, T. *Chile actual anatomía de un mito*. Edit LOM, Santiago, Chile, 1997.
- La forja de Ilusiones: el sistema de partidos*. Santiago, 1993.
- Moulian, Tomas y Garreton, Manuel. *Análisis coyuntural y proceso político. Las fases del conflicto en Chile. 1970-1973*. Editorial Universitaria centro americana. San José, Costa Rica. 1978.
- Palmer, D. Bryan "La teoría crítica, el materialismo histórico y el supuesto fin del marxismo: retorno a la miseria de la filosofía", en *Historia Social*, n° 18, Valencia, 1994.
- Pérez de Arce, H. "Las causas inmediatas del pronunciamiento militar". En: *Análisis crítico del régimen militar*. Santiago, 1988.
- Pinto, A. *Tres ensayos sobre Chile y América latina*. Solar. Bns. Aires. 1971.
- Porter y Teich edit. *La revolución en la historia*, Barcelona 1990.
- Pozo del, J. *Rebeldes, reformistas y revolucionarios. Una historia oral de la izquierda chilena en la época de la Unidad Popular*. Santiago 1992.
- Riz de, L. *Sociedad y política en Chile*. UNAM. 1979.
- Said, E. *Cultura e imperialismo*. edit. Anagrama. Barcelona 1996.
- Salazar, G. *Violencia política en las grandes alamedas*. SUR. Santiago, Chile 1990.
- Silva, F. "Democracia liberal y estatismo burocrático". En: Villalobos, S; Silva, O; Silva, F y Estellé, P. *Historia de Chile*. Santiago 1986.
- Silva, M. *Los cordones industriales y el socialismo desde abajo*. Santiago 1998.
- Skocpol, T. *Los Estados y la revoluciones sociales*. Fondo de Cultura Económica, México, 1984.
- Sosa, I. *Conciencia y proyecto nacional en Chile*, UNAM 1981.
- Stallings, B. *Class conflict and economic development in Chile, 1958-1973*. Stanford University Press. California 1978.
- Thompson, E. "Algunas observaciones sobre clase y falsa conciencia", en *Historia Social*, n° 10, Valencia, 1991.
- Thuillier, G. y Tulard, J. "Cómo preparar un trabajo de historia" Edit. oikos-tau 1989.
- Valenzuela, F. *Nuevo Manual de Historia de Chile*. Santiago, 1987.
- Villalobos, S., Silva, O. *Historia de Chile T.IV*. Edit. Universitaria 1974.
- Vial, G. "Causas y antecedentes del 11 de Septiembre de 1973". En: *Análisis crítico del régimen militar*. Santiago, 1988.
- Vitale Luis, *Interpretación marxista de la historia de Chile T. V*. Editorial Fontamara Barcelona 1980.
- Vitale, L; Moulian, L. Cruz, L. Palestro, S y otros autores, *Para Recuperar la memoria histórica: Frei, Allende y Pinochet*. Edit. Chileamérica - Cesoc, Santiago-Chile 1999.
- Von Brun, R. *Chile ¿con leyes nuevas hacia una nueva economía?*. Santiago, Chile 1972.